

3.4: Normas, símbolos y lenguaje

Normas

Hasta ahora, los ejemplos en este capítulo describieron cómo se espera que las personas se comporten en ciertas situaciones, por ejemplo, al comprar comida o abordar un autobús. Estos describen las reglas de conducta visibles e invisibles a través de las cuales son formadas las sociedades, o lo que los sociólogos llaman normas. Las normas definen cómo cada individuo debe comportarse de acuerdo con lo que una sociedad ha definido como bueno, correcto e importante, y la mayoría de los miembros de la sociedad se adhieren a ellas.

Se establecen normas formales, reglas escritas. Son comportamientos elaborados y acordados para satisfacer y servir a la mayoría de las personas. Las leyes son normas formales, pero también lo son los manuales de los empleados, los requisitos de los exámenes de ingreso a la universidad y las señales de “no correr” en las piscinas. De los diversos tipos de normas, las normas formales son las más específicas y definidas, y son las más estrictamente cumplidas. De igual manera, las normas formales se aplican en diversos grados y se reflejan en los valores culturales.

Por ejemplo, el dinero es muy valorado en los Estados Unidos, por lo que se castigan los delitos monetarios. Robar un banco es ilegal, y los bancos hacen todo lo posible para evitar tales delitos. Las personas salvaguardan sus posesiones valiosas e incluso instalan dispositivos antirrobo para proteger sus hogares y automóviles. Una norma social que no se cumple de manera estricta es conducir en un estado de ebriedad. Aunque es ilegal conducir ebrio, el beber es para muchos un comportamiento social aceptable. Y aunque existen leyes para castigar la conducción en estado de ebriedad, hay pocos sistemas en puesto para prevenir el delito. Estos ejemplos muestran que las normas formales se aplican de varias maneras.



Figura 3.7 - Obedecer el límite de velocidad también es un ejemplo de la variedad de aplicación de las normas formales.^[1]

Hay muchas normas formales, pero la lista de normas informales (comportamientos casuales que generalmente se aplican ampliamente) es más larga. Las personas aprenden normas informales mediante la observación, imitación y socialización general. Algunas normas informales se enseñan directamente: “Besa a tu tía Edna” o “Usa tu servilleta”, mientras que otras se aprenden por observación, incluidas las observaciones de las consecuencias cuando alguien incumple una norma. Pero, aunque las normas informales definen las interacciones personales, también se extienden a otros sistemas. En los Estados Unidos, existen normas informales sobre el comportamiento en los restaurantes de comida rápida. Los clientes hacen fila para pedir su comida y se van cuando terminan. No se sientan en una mesa con extraños, cantan en voz alta mientras preparan sus condimentos o toman una siesta en una cabina. La mayoría de las personas no cometen ni siquiera infracciones inofensivas de las normas informales. Las normas informales dictan comportamientos apropiados sin la necesidad de reglas escritas.

Los experimentos de ruptura

El sociólogo Harold Garfinkel (1917–2011) estudió las costumbres de las personas para descubrir cómo las reglas y las normas sociales no solo influyeron en el comportamiento, sino que también moldearon el orden social. Él creía que los miembros de la sociedad juntos crean un orden social (Weber 2011). Su libro resultante, *Studies in Ethnomethodology*, publicado en 1967, analiza las suposiciones de las personas sobre la composición social de sus comunidades.

Uno de los métodos de investigación de Garfinkel era conocido como un “experimento de infracciones” en la que el investigador se comporta de una manera socialmente incómoda para poner a prueba los conceptos sociológicos de las normas sociales y la conformidad. Los participantes no son conscientes de que hay un experimento en curso. Sin embargo, si la infracción es exitosa, estos “espectadores inocentes” responderán de alguna manera. Por ejemplo, si el experimentador es, por ejemplo, un hombre en traje de negocios, y salta por la acera o salta sobre un pie, es probable que los transeúntes lo miren con expresiones de sorpresa en sus rostros. Pero el experimentador no simplemente “actúa de manera extraña” en público. Más

bien, el punto es desviarse de una norma social específica de una manera pequeña, romper sutilmente alguna forma de etiqueta social y ver qué sucede.

Para llevar a cabo su etnometodología, Garfinkel impuso deliberadamente comportamientos extraños a personas desconocidas. Luego observó sus respuestas. Sospechaba que los comportamientos extraños romperían las expectativas convencionales, pero no estaba seguro de cómo. Por ejemplo, creó un juego simple de tres en raya. Se le pidió de antemano a un jugador que marcara Xs y Os no en los cuadros sino en las líneas que dividían los espacios. El otro jugador, sin saber sobre el estudio, quedaba estupefacto y no sabía cómo continuar. Las reacciones de indignación, enojo, perplejidad u otras emociones del segundo jugador ilustraron la existencia de normas culturales que constituyen la vida social. Estas normas culturales desempeñan un papel importante. Nos informan cómo comportarnos unos con otros y cómo sentimos cómodos en nuestra comunidad.

Hay muchas normas que enseñan como hablar con extraños en público. Está bien visto decirle a una mujer que te gustan sus zapatos. No está bien preguntarle si puedes probártelos. Está bien hacer cola detrás de alguien en el cajero automático. No está bien mirar por encima de su hombro mientras hace su transacción. Está bien sentarse al lado de alguien en un autobús lleno de gente. Es extraño sentarse al lado de un desconocido en un autobús medio vacío.

Para algunas infracciones, el investigador se relaciona directamente con espectadores inocentes. Un experimentador podría entablar una conversación en un baño público, donde es común respetar la privacidad del otro tan ferozmente que se ignora la presencia de otras personas. En un supermercado, un experimentador podría sacar un alimento del carrito de compras de otra persona y decir: “¡Eso se ve bien! Creo que lo probaré.” Un experimentador podría sentarse en una mesa ocupada en un restaurante de comida rápida o seguir a alguien por un museo y estudiar las mismas pinturas. En esos casos, los espectadores están siendo presionados para responder, y su incomodidad ilustra cuánto dependemos de las normas sociales. Los experimentos innovadores descubren y exploran las muchas reglas sociales no escritas por las que vivimos.

Además, las normas pueden clasificarse como *normas (mores)* o *costumbres (folkways)*. Las normas son reglas que incorporan los puntos de vista y principios morales de un grupo. Su incumplimiento podría tener serias consecuencias. Las normas con más fuerza están legalmente protegidas con leyes u otras normas formales. En los Estados Unidos, por ejemplo, el asesinato se considera inmoral y se castiga por ley (una norma formal). Pero más a menudo, las costumbres son juzgadas y protegidas por el sentimiento público (una norma informal). Las personas que violan las costumbres son vistas como vergonzosas. Incluso pueden ser expulsadas de algunos grupos. Las costumbres del sistema escolar de los Estados Unidos requieren que la escritura de un estudiante esté en sus propias palabras o use formas especiales (como comillas y un sistema completo de citas) para acreditar a otros escritores. Escribir las palabras de otra persona como si fueran propias tiene un nombre: plagio. Las consecuencias por violar esta norma son severas y generalmente resultan en expulsión.

A diferencia de las normas, las costumbres son normas sin fundamento moral. Más bien, las costumbres dictan un comportamiento apropiado en las prácticas y expresiones cotidianas de una cultura. Indican si se da la mano o se besa en la mejilla al saludar a otra persona. Especifican si llevar corbata y blazer o una camiseta y sandalias para un evento. En Canadá, las mujeres pueden sonreír y saludar a los hombres en la calle. En Egipto, eso no es aceptable. En las regiones del sur de los Estados Unidos, cuando uno se encuentra con un conocido, esto significa detenerse para tener una conversación. De lo contrario, se considera grosero no hacerlo, no importa cuán ocupado esté uno. En otras regiones, las personas protegen su privacidad y valoran el tiempo. Un simple movimiento de la cabeza es suficiente. Otras costumbres aceptadas en los Estados Unidos pueden incluir mantener la puerta abierta para un extraño o darle un regalo a alguien en su cumpleaños. Las reglas con respecto a estas costumbres pueden cambiar de una cultura a otra.

Muchas costumbres son acciones que damos por sentado. Las personas necesitan actuar sin pensar para poder cumplir las rutinas diarias; no pueden detenerse y analizar cada acción (Sumner 1906). Aquellos que experimentan un choque cultural notan que va desapareciendo a medida que aprenden las costumbres de la nueva cultura y esto ayuda a que puedan cumplir sus rutinas diarias de manera más fluida. Las costumbres populares pueden ser modales pequeños, aprendidos por observación e imitados, pero de ninguna manera son insignificantes. Al igual que las costumbres y las leyes, estas normas ayudan a las personas a navegar su vida cotidiana dentro de una cultura determinada.^[2]

¡Hora de repaso!

Explica la diferencia entre *folkways* y *mores*.

[1] [Imagen](#) de dominio público

[2] [Sociology - Module 2: Culture and Society](#) por Lumen Learning con referencias de [Introduction to Sociology 2e](#) por [OpenStax](#), licencia bajo [CC BY 4.0](#)

This page titled [3.4: Normas, símbolos y lenguaje](#) is shared under a [CC BY](#) license and was authored, remixed, and/or curated by [Rebecca Laff](#) and [Wendy Ruiz](#).